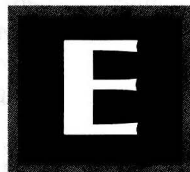


BIOSEGURIDAD Y PRENSA ESCRITA

RESUMEN:

DE CÓMO LOS MEDIOS ESCRITOS NACIONALES E INTERNACIONALES CUBRIERON LA CUMBRE DE CARTAGENA SOBRE EL PROTOCOLO DE BIOSEGURIDAD EN FEBRERO DE 1999. EL ANÁLISIS DE ESTE CUBRIMIENTO PERIODÍSTICO DEMOSTRÓ QUE LAS FUENTES PUEDEN INFLUIR EN EL PERIODISTA PROVOCANDO POSICIONES QUE LO ALEJAN DE LA PRECISIÓN INFORMATIVA, OBJETO DE SU LABOR.



En el ejercicio periodístico, las fuentes son la base de una reportería objetiva, testimonial y rigurosa. Sucede, sin embargo, que el periodista se deja influenciar por su fuente, asumiendo posiciones editoriales incluso, que lo alejan de la precisión informativa, objeto de su labor.

Esta situación puede presentarse por dos razones: por falta de conocimiento del reportero en el tema que se desea informar, o porque la fuente es extremadamente hábil en el manejo de su información y utiliza estrategias comunicativas convincentes y fáciles de comprender por parte del ciudadano común.

Como resultado de la publicación de estas informaciones impresas en los medios de comunicación escritos el lector recibe un mensaje poco objetivo, irreal, parcializado, casi pasional, como quedó demostrado luego del análisis del cubrimiento periodístico en prensa escrita nacional e internacional de la Cumbre de Cartagena sobre el Protocolo de Bioseguridad, en febrero de 1999.

Ésta fue una de las conclusiones a que llegó el grupo investigador¹. Sin embargo no fue la única, ni la más importante. A continuación se presenta un resumen de la investigación, que cuestiona el manejo periodístico, tanto de los reporteros, como de la propia

Por: **Lisbeth Fog**, Investigadora principal.
Periodista e investigadora.
Presidente Junta Directiva Asociación
Colombiana de Periodismo Científico, ACPC.

Mara Brugés, Investigadora adjunta.
Periodista e investigadora.
Secretaria Junta Directiva Asociación
Colombiana de Periodismo Científico, ACPC.

empresa editorial que publica las informaciones, así como a las fuentes en un tema sensible como fue el evento antes mencionado. Finalmente queda la pregunta: ¿qué pasó con el lector? ¿Cuál fue la información recibida y cómo es el proceso de formación de opinión en un tema que, como el de la bioseguridad, tiene que ver con la salud humana, con el medio ambiente, con las relaciones económicas entre países, con el desarrollo y el avance del conocimiento en ciencia y tecnología?

ANTECEDENTES

La comunidad científica señala a la biotecnología, la nanotecnología, la informática y las telecomunicaciones, y los nuevos materiales como las áreas del conocimiento que mayor desarrollo e importancia tendrán a comienzos del siglo XXI. ¿Quién más, además de los representantes de la ciencia, sabe a qué se refieren estas nuevas tecnologías que cambian diariamente la cotidianidad de los ciudadanos?

De una incipiente biotecnología se tiene conocimiento desde cuando Noé logró fermentar uva. Hoy en día la cosa es mucho más complicada y entramos en la era de la biotecnología molecular desde 1953, cuando Watson y Crick encuentran la “molécula de la vida”, ADN (ácido desoxirribonucleico), la cual proporciona toda la información genética de los seres vivos. Ahora se involucran conceptos mucho más complejos, difíciles de entender por un lego en la materia.

Para los medios masivos de comunicación, el nacimiento de la primera oveja clonada, Dolly, fue la primicia biotecnológica de 1997. Era quizá la primera vez que los resultados del descubrimiento del ADN se manifestaba en algo tangible, algo que podía fotografiarse, a pesar de que sus aplicaciones ya se habían visto en otras realizaciones, como vacunas, por ejemplo.

En febrero de 1999, Colombia fue escenario de la Cumbre de Cartagena sobre el Protocolo de Bioseguridad. Se discutía allí el texto de un instrumento jurídico que regulara la transferencia, mane-

jo y uso de los Organismos Vivos Modificados, OVM, producto de la biotecnología, por considerar que podrían tener un efecto adverso sobre la conservación y el uso sostenible de la biodiversidad, mandato del Convenio de la Diversidad Biológica, CDB, según su artículo 19.3, en Río de Janeiro, 1992.

Para tal efecto, desde 1994 se creó un grupo de expertos que estudiara la necesidad de un Protocolo y en la eventualidad de que así fuera, desarrollaran sus modalidades. Un año más tarde el grupo de expertos recomendó la creación de un marco jurídico internacional para todas aquellas actividades relacionadas con los OVM, recomendación que fue adoptada y se nombró un Grupo de Trabajo *Ad Hoc* de Composición Abierta.

Este Grupo se dio cita en cinco ocasiones, previamente a la reunión de Cartagena. En dichas sesiones de negociación del Protocolo de Bioseguridad, la discusión se centró en los aspectos técnicos de gestión y evaluación del riesgo para garantizar el transporte, manejo y uso de los OVM en condiciones seguras para el ser humano y el medio ambiente, dejando un poco de lado los aspectos con implicaciones socioeconómicas, las cláusulas de responsabilidad e indemnización en caso de daño o accidente, la capacidad institucional y el intercambio adecuado de información entre las partes².

Desde entonces los diferentes actores empezaron a dividirse en tres bloques principales: La Unión Europea, que abogaba por un balance entre las consideraciones medioambientales y las comerciales, el Grupo de Miami que buscaba la prevalencia de las conside-

¹ La investigación, titulada *Análisis del cubrimiento periodístico nacional e internacional sobre la Cumbre de Bioseguridad en Cartagena, Colombia, febrero de 1999*, fue realizada por la Asociación Colombiana de Periodismo Científico, ACPC, con la cofinanciación de Colciencias – BID y el Programa CamBioTec de la Fundación Tecnos.

² Información detallada al respecto en el libro *Bioseguridad: un nuevo escenario de confrontación internacional entre las consideraciones comerciales, medioambientales y socioeconómicas*, OEA y Colciencias. Editor: Rafael Aramendis, 1999.

raciones comerciales frente a las ambientales y sociales, y los países con economías de transición, a los cuales interesaba un balance entre los compromisos ambientales y los sociales.

Durante la sexta ronda de negociaciones del Grupo en Cartagena se tenía previsto acordar un texto que revisara luego una sesión extraordinaria de la Conferencia de las Partes, para abrirlo posteriormente a la firma, tres meses después de su adopción. Del 14 al 19 de febrero se reuniría el Grupo Ad-hoc de Composición Abierta, responsable de definir el texto y luego, los días 22 y 23 del mismo mes, tendría lugar la Sesión Extraordinaria de la Conferencia de las Partes, donde se firmaría la versión final.

Pero el escenario cambió, los intereses polarizaron a los países, no se logró consenso sobre el texto del Protocolo y por consiguiente, no se firmó. Del 24 al 28 de enero de 2000 tuvo lugar la Primera Reunión Extraordinaria de la Convención de las Partes en Montreal, Canadá, en la cual finalmente se adoptó el Protocolo de Cartagena sobre Bioseguridad.

¿Cómo fue el cubrimiento periodístico de la Cumbre de Cartagena? ¿Quedó el lector suficientemente informado al respecto?

METODOLOGÍA

El método seleccionado para los análisis cuantitativo y cualitativo responde a la aplicación de análisis clásico de contenido, el cual tiene la capacidad de incluir una gran cantidad de información y permite comparaciones sistemáticas basadas en un marco común de códigos establecidos.

La unidad de análisis es el artículo en sí mismo. Se analizaron los 199 artículos publicados, 156 en 26 periódicos colombianos y 43 en nueve de carácter internacional a la luz de las categorías seleccionadas en el marco general de códigos, y por tanto clasificados de tal manera que se creó un registro por texto periodístico.

Se determinaron básicamente las mismas variables tanto para analizar la muestra nacional como la

internacional: fecha, día, medio de comunicación, ciudad o país, página, sección, tipo de artículo, autor, crédito, número y tipo de fuentes, temas o fases, recursos tipográficos y visuales. Se recopilaron los artículos publicados en el período comprendido entre el 1 de enero y el 30 de abril de 1999, en las dos muestras (nacional e internacional), que mencionaran el Protocolo de Bioseguridad. En el caso de la muestra nacional se contempló incluso aquellos artículos que informaron sobre biotecnología, transgénicos y biodiversidad, en tanto el tema de la Cumbre tenía que ver con recursos biológicos y genéticos.

Un total de 26 periódicos conforman la muestra nacional: *El Tiempo*, *Portafolio*, *El Espectador*, *La República*, *El Nuevo Siglo*, *El Espacio*, *El Colombiano*, *El Mundo*, *El País*, *El Occidente*, *El Heraldo*, *La Libertad*, *El Universal*, *El Informador*, *El Meridiano*, *Vanguardia Liberal*, *La Opinión*, *Crónica del Quindío*, *La Tarde*, *La Patria*, *Diario del Otún*, *Diario del Huila*, *La Nación*, *El Nuevo Día*, *El Liberal* y *el Diario del Sur*.

A nivel internacional, los periódicos se definieron en cada país por ser los de mayor circulación a nivel interno: *El País* (España), *Le Monde* (Francia), *El Clarín* (Argentina), *El Mercurio* (Chile), *Excelsior* (México), *The Guardian* (Gran Bretaña), *New York Times* (Estados Unidos), *Globe & Mail* (Canadá), *Folha de Sao Paulo* (Brasil).

ANÁLISIS DE LA MUESTRA

El Tiempo y El Espectador fueron los periódicos nacionales que informaron permanentemente sobre el evento, sumando entre ellos el 32% del total de la muestra nacional.

El periódico internacional que más artículos publicó fue El País (28%), seguido por Le Monde (16%) y El Clarín (14%). Uno de los que menos cubrimiento dio al evento fue el New York Times (7%), aunque en este caso se aprecia claramente que la cantidad no refleja la calidad de la información: los pocos artículos se destacaron por ser investigativos, precisos y objetivos.

En cuanto al cubrimiento por secciones a nivel nacional se destaca la ubicación en la sección nacional (27%), que corresponde mayoritariamente a los periódicos regionales, seguida por la sección actualidad (20%). Las páginas de ciencia publicaron el 5% de la muestra. Lo anterior demuestra cómo, en este caso, no se cubrió la Cumbre como una información científica exclusivamente, pues tenía implicaciones económicas, políticas, sociales, entre otras.

En la muestra internacional, las dos secciones en las que más se ubicaron las noticias procedentes de Cartagena fueron en Internacional (30%) y en Sociedad (26%), lo cual resulta lógico si se tiene en cuenta que para todos los países el acontecimiento de Cartagena era un hecho internacional. El País relacionó este evento con los temas de ciencia, medio ambiente y biodiversidad, los cuales siempre publica en su sección de Sociedad.

En cuanto a géneros, a nivel nacional, el 33% de los artículos fueron publicados como noticia. Le sigue en cantidad la crónica (21%) y luego el editorial (12%). Solamente el 7% de la muestra fue de reportajes. El tema, y la polémica suscitada, con repercu-

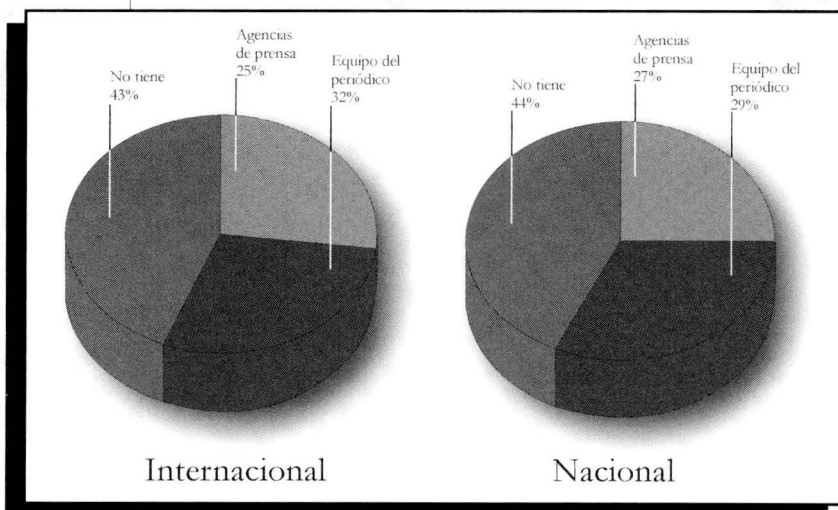
siones no solamente a nivel nacional sino también internacional, ameritaría que este género hubiese tenido mayor acogida por parte de los periodistas.

En la muestra internacional el 35% de la información circuló como noticia, seguido por la crónica (28%). Era un tema novedoso, de actualidad, con muchos intereses en juego. El reportaje ocupó el 12% de la muestra.

Tres de los diarios más influyentes del país, como son El Tiempo, El Espectador y El Colombiano desplazaron enviados especiales a Cartagena, lo que se demostró en la cantidad de notas publicadas por esos medios. El 27% de las informaciones presentadas provenían de agencias de prensa y el 73% fueron escritas por el equipo del periódico.

La información recopilada en la muestra internacional demuestra que el 75% de los artículos publicados fueron trabajados por el propio medio impreso. Para completar el 25% restante de sus artículos, los medios internacionales se apoyaron en las agencias de prensa presentes en Cartagena, entre ellas la EFE, Agencia France Presse, AFP, y Associated Press, AP.

**GRÁFICA 1. CUMBRE BIOSEGURIDAD CARTAGENA
CUBRIMIENTO PRENSA SEGÚN CRÉDITOS**



El 21% de la muestra nacional no tiene fuente, el 12% porque no necesita, —bien sea porque se trata de editoriales o porque son ilustraciones— y el 9% porque simplemente no es explícito en el artículo a quién se consultó. El 43% de los artículos no menciona ni una sola fuente o solamente una, el 15% menciona dos fuentes y sólo el 30% menciona tres o más fuentes.

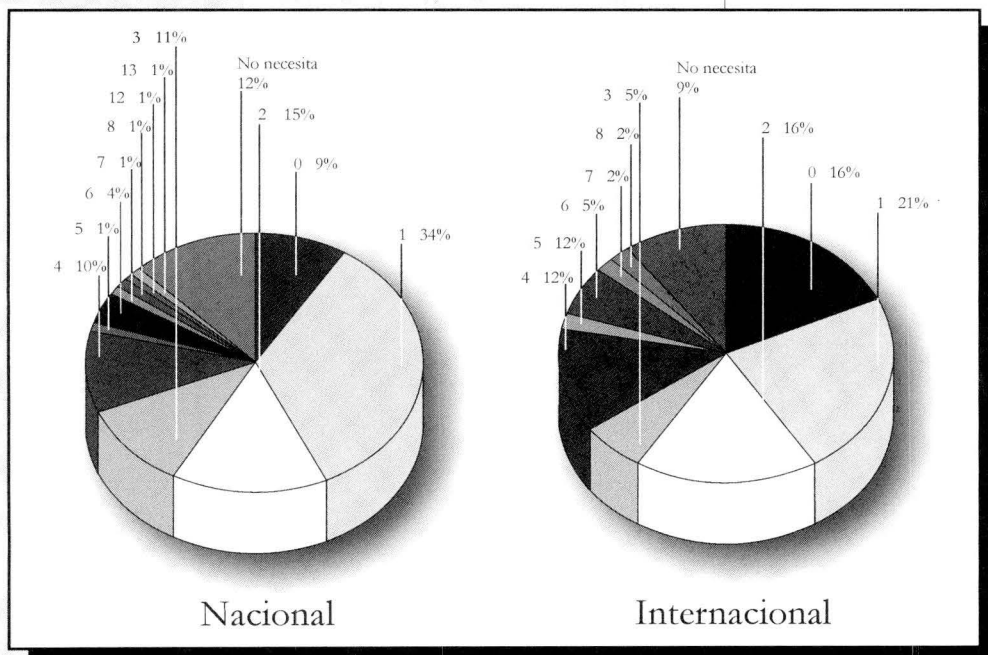
El 21% de los artículos publicados en prensa internacional citó una sola fuente. Esto coincide con que la mayoría de ellos fueron escritos como noticia, género periodístico que no requiere del uso de varias fuentes. Un 16% de esos textos periodísticos citó dos fuentes y otro 16% no utilizó ninguna. En varios artículos se presentó el caso de que los periodistas no identificaron a sus fuentes y se refirieron a ellas como “observadores”, “Washington”, “compañías americanas”, “fuentes del Centro de Convenciones”, etc., lo

cual no aportó precisión a la información que se entregó. De los 43 artículos de la muestra internacional sólo el 9% consultó más de cinco fuentes.

El número de fuentes citadas en la muestra nacional es de 299, de las cuales las oficiales nacionales fueron las más consultadas. Los grupos de interés ocupan el segundo lugar por cuanto fueron citados 66 veces. Exactamente el 50% de ellos corresponde a voceros y comunicados de la Corporación Ecologista Multinacional Greenpeace.

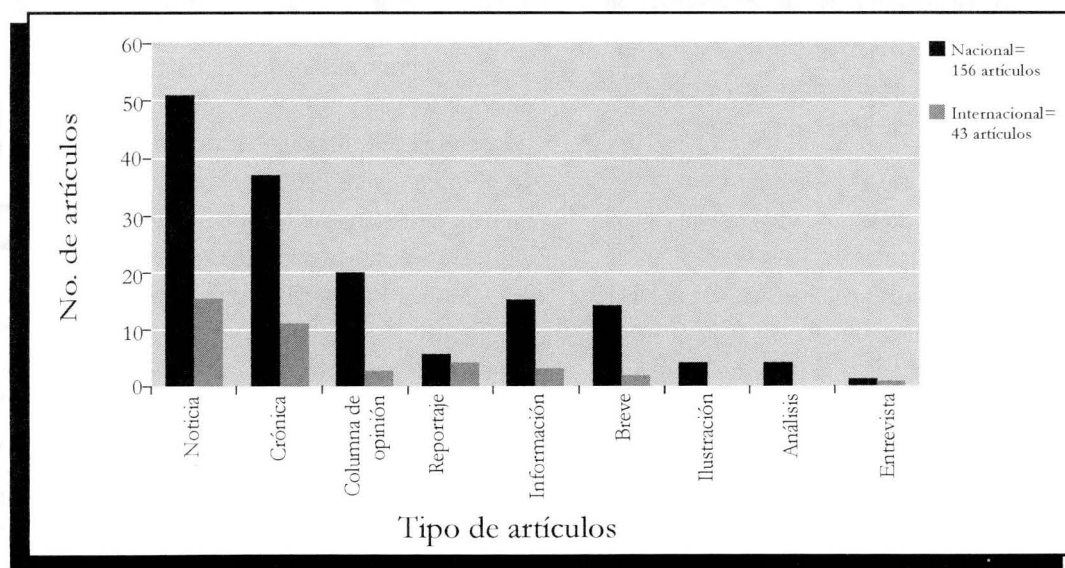
En los artículos internacionales se citaron 101 fuentes, que registraron la opinión de las fuentes oficiales internacionales³ (36%) por dos razones: Les interesaba cubrir la posición tanto de su país de origen, como de otros países; además se trataba de sus fuentes más cercanas. En segundo lugar citaron a los empresarios (22%) y en tercero a los grupos de interés (20%), entre los que se destacó Greenpeace.

**GRÁFICA 2. CUMBRE BIOSEGURIDAD CARTAGENA
CUBRIMIENTO PRENSA SEGÚN FUENTES CITADAS**



GRÁFICA 3. CUMBRE BIOSEGURIDAD CARTAGENA

CUBRIMIENTO PRENSA SEGÚN GÉNEROS PERIODÍSTICOS



Los recursos visuales (fotos, logotipos, recuadros, infografías, fotomontajes, gráficas, ilustraciones y caricaturas) y tipográficos (títulos, antetítulos, subtítulos y sumarios) son la vitrina de la información. De ellos depende que el lector quede atrapado y resuelva leer el cuerpo del artículo. Un titular sensacionalista o una foto a todo color que entregue información sobre un aspecto de la noticia desbalancea el mensaje y, consecuentemente pierde objetividad la información publicada. En ocasiones un título impreciso, o un recurso gráfico sobredimensionado hace que el periodista y el medio pierdan credibilidad, o lo que es peor, formen una opinión distorsionada del hecho que fue noticia.

CONCLUSIONES

Precisión en el lenguaje

Quizá porque la información sobre la Cumbre de Cartagena sobre el Protocolo de Bioseguridad no fue tratada por los periodistas encargados de las páginas

de ciencia, el manejo del lenguaje no fue el más apropiado.

Cuando el redactor habla de alimentos “transgénicos” en lugar de “transgénicos” no está siendo preciso con el lenguaje y logra que sus fuentes, los científicos, simplemente no le vuelvan a abrir sus puertas. Es justamente tarea del periodista científico tener extremo cuidado con las palabras que se utilizan, y que generalmente no forman parte del lenguaje cotidiano del lector, porque serán ellos quienes las coloquen en boca de su audiencia.

En las primeras informaciones de la muestra colombiana, El Tiempo y El Espectador publican recuadros con definiciones de algunos de los términos

³ Para efectos del análisis de este estudio, se considera fuente oficial internacional toda aquella que proviene de gobiernos que no sean colombianos, no importa si se refiere a la muestra de periódicos nacionales o a la de los internacionales.

que se utilizarán en los siguientes meses (Organismo Vivo Modificado, OVM, Organismo Genéticamente Modificado, OGM, organismo transgénico, biodiversidad, biotecnología, bioseguridad, protocolo). Se trata de un recurso muy ilustrativo para explicar a los lectores sobre el tema que será noticia en febrero.

Otro recurso utilizado en periodismo científico es la explicación de términos, procesos o resultados por medio de metáforas o comparaciones. Encontrar las más adecuadas es un arte y demuestra la versatilidad y creatividad del redactor. En el caso de la muestra nacional, sin ser originales, la prensa colombiana adoptó términos inventados internacionalmente para informar sobre el tema, como la mención a *los productos Frankenstein* o de la semilla *terminator*, lo cual conlleva una connotación y una intención por parte del autor de la nota.

Una buena ortografía y en general una redacción periodística sencilla, descriptiva e informativa, se convierten en el elemento esencial y el mejor instrumento para un redactor de medios. Es necesario aplaudir a los periodistas que escribieron de manera amena y noticiosa un buen número de artículos.

Los editorialistas no hacen reportería; tienen la ventaja de poder escribir lo que piensan libremente, a través de los medios de comunicación. Con ello logran formar opinión, y a veces se convierten ellos mismos en noticia. El periódico La Nación de Neiva, uno de los que más cubrió el evento, publicó un editorial en el cual define el *producto genéticamente manipulado: un monstruo que la naturaleza por sí sola nunca produciría*. No fue el único caso, pero sí el más ilustrativo de presentación de una opinión emotiva y sensacionalista.

Precisión en los datos

Los medios de comunicación de la muestra nacional nunca se pusieron de acuerdo sobre el origen de la biotecnología. En la muestra se presentan varias versiones, lo cual genera confusión en el lector. Los mismos investigadores tienen diferentes miradas

y lo deseable hubiera sido que no fuese el periodista quien diera la última palabra a través de la publicación de su historia, sino que citara a sus fuentes.

En un mismo medio, un día se informó a los lectores que Estados Unidos tenía más de 35 millones de hectáreas en cultivos transgénicos, y tres días más tarde, el mismo autor dijo que en el mundo había 35 millones de hectáreas de cultivos transgénicos, sin que ello fuera presentado como una corrección a la anterior información. Este ejemplo de manejo de cifras es precisamente uno de los casos en los cuales el periodista debería rectificar con su fuente los datos con el fin de corregir antes de publicar.

La agenda oculta

Con el transcurrir del tiempo, en líneas generales, los periodistas que cubrían la Cumbre demostraron más conocimiento del tema. Pero también se detecta que la presión del grupo ecologista Greenpeace hizo que en las informaciones de los periodistas presentes en Cartagena se notara una intencionalidad, y por tanto se reflejara falta de objetividad en sus informaciones publicadas. A medida que pasan los días, esa agenda oculta se refleja tanto en títulos y subtítulos, como en las imágenes seleccionadas para acompañar la información principalmente.

Cuando se trata de temas ambientales, el ser humano, no solamente el periodista, tiende a ser proverde. En el caso de los medios de comunicación, el cubrimiento de las fuentes ambientales influye en la objetividad del reportero, quien, en lugar de hacer reportería, adopta un tono de campaña, de defensa y de apoyo a una causa. Una mirada transversal a los artículos de la muestra evidencia el poder de la campaña agresiva que protagonizó Greenpeace.

Luego del análisis realizado al caso de la Cumbre de Bioseguridad, no es difícil llegar a la conclusión de que se privilegió el periodismo de "campaña", por encima de la reportería periodística, que debe ser sinónimo de seriedad y objetividad.

Las estrategias comunicativas utilizadas por Greenpeace realmente demostraron su eficacia. Es indudable que sus miembros son excelentes profesionales de la comunicación y que saben llevar su mensaje y causar las reacciones que persiguen en su audiencia. Frente a ellos, y a sus campañas, los periodistas se someten a una prueba de fuego donde pueden demostrar su profesionalismo. El New York Times, cuyo enviado especial presencié y viví todas las manifestaciones de los activistas de Greenpeace entregó una información objetiva. Mientras que titulares, recursos visuales y textos mismos de la información de periódicos nacionales e internacionales hicieron eco y un gran énfasis en este ángulo de la noticia, causando un gran impacto en la ciudadanía y generando reacciones de otros grupos de presión, como congresistas y demás tomadores de decisión.

Problemas de la relación periodista – fuentes

El reportero debe ser, ante todo, escéptico, pero respetuoso y abierto a escuchar todo tipo de ángulos de un hecho. Trabajar con el científico, con el investigador social, no siempre es una tarea fácil. El periodista se enfrenta con una nueva óptica de la vida, en la que la dimensión del tiempo y las largas jornadas para llegar a conclusiones son la regla, y el investigador se enfrenta con el mundo real, con el día a día, con la inmediatez y la brevedad del periodista. En el caso de la Cumbre de Bioseguridad, fueron pocos los científicos citados, por la razón ya explícita en el análisis de que no se privilegió el cubrimiento de la noticia por parte de los redactores de ciencia. Sin embargo, investigadores como Rodrigo Artunduaga dedicaron tiempo, material y paciencia a los periodistas que cubrieron el evento, hecho que es poco usual en los miembros de la comunidad científica. Y podría decirse que en líneas generales, periódicos como El Espectador y El Tiempo, iniciaron el cubrimiento ambientando el tema en los lectores, habiendo consultado a científicos, y haciendo las lecturas pertinentes. Pareciera que con el tiempo la noticia del día hubiese opacado el sosiego y la objetividad de los días pre-

vios, lo cual se confirma en un buen número de los periódicos de la muestra.

En ciencia no hay verdades absolutas, y los científicos nunca tendrán la última palabra. Habrá fuentes más confiables que otras, más rigurosas y más serias; en el reportero está la capacidad de identificar y consultar las más idóneas, hacer balance de sus declaraciones, y presentar la información de la manera más clara y cercana a la realidad posible. El periodismo exige precisión, lo cual no se consigue exclusivamente con presentar el mayor número de tablas, gráficos y estadísticas en general, sino en utilizarlos luego de una revisión crítica de los mismos. Lo que sucede, y se comprueba con la muestra presentada en este estudio, es que ni siquiera los periodistas acostumbran consultar este tipo de fuentes, que por lo general son producto de resultados de investigación y permiten cierta confiabilidad. Es necesario un periodismo de precisión que cuestione los métodos de conocer y verifique lo que después habrá de ser contado mediante cualquier estilo; que parta de una autocrítica sobre el método periodístico de detectar, seleccionar, clasificar y jerarquizar cualquier aspecto de la actualidad. Un periodismo que, tanto por razones metodológicas como temáticas e incluso epistemológicas, nazca de su acercamiento a la investigación socioecológica⁵.

El oficio del reportero es entregar las diferentes versiones, las diferentes “verdades” si se quiere, de lo sucedido. Y aunque el tema central era la negociación de un protocolo de bioseguridad que regulara el movimiento entre países de los organismos genéticamente modificados, las fuentes no podían ser exclusivamente los negociadores, los industriales, los ac-

⁵ Se entiende por “periodismo de precisión” la información periodística que, sobre cualquier asunto de trascendencia social, aplica o analiza sistemáticamente métodos empíricos de investigación científica, de carácter numérico o no numérico, con especial inclinación al campo de las ciencias sociales. Periodismo de Precisión: Vía socioinformática de descubrir noticias, de José Luís Dader. Editorial Síntesis. Madrid, 1997

tivistas ambientales. El científico, el investigador, el académico tenían mucho qué decir y, en este caso, esa simbiosis entre el científico y el periodista aunque fuera solamente para tener un conocimiento general de todas las implicaciones de esa negociación, hubiese sido deseable. Pero la realidad demostró que nacionalmente sólo el 11.3% de las fuentes consultadas provinieron de la comunidad científica o de la academia, y a nivel internacional un escaso 1%.

Deficiencia en los recursos periodísticos

A pesar de que no fue muy frecuente en los periódicos capitalinos ni en ciudades como Medellín, en general la prensa escrita de provincia hizo un cubrimiento esporádico del tema, lo que se reflejó en que las notas publicadas fueron presentadas sin ningún contexto, y sin conocimiento de causa, en tanto se trataba de un tema que exigía cierta preparación e investigación antes de sentarse frente al teclado (o a la máquina de escribir) a redactar la información. El hecho de que quienes titulan y redactan los encabezados de las informaciones no sean siempre los propios redactores hizo que en ocasiones se le diera un enfoque diferente al entregado en el texto de la nota. Así mismo, la falta de un corrector de estilo, en unos casos, y de un editor en otros, se reflejó en algunas publicaciones que circularon con errores de forma y de contenido.

El análisis del cubrimiento de la prensa escrita a la Cumbre de Bioseguridad, y de los editoriales y cartas del lector generadas después de realizado el evento, permite pensar que la gente no entendió lo que allí se discutía. Del posible libre movimiento transfronterizo de los OGM, al rechazo o el consentimiento frente a las investigaciones en transgénicos, y a la posibilidad de que el consumo humano genere efectos negativos en su organismo, hay un largo camino por recorrer. Todos son temas que deben ser informados a la ciudadanía, por supuesto. Pero los acontecimientos sucedidos en Cartagena hicieron que el cubrimiento de la Cumbre se desviara hacia temas

que no eran los centrales y si bien era necesario informarlos, no se disponía de las fuentes más idóneas para hacerlo.

Seguimiento a la noticia

El seguimiento a la información es un indicador de las cualidades investigativas del periodista y del medio en el cual publica. Pero hay información que se quedó sin resolver. Por ejemplo, a 30 de abril de 1999 no se sabía si el barco que llegó a Santa Marta en febrero de ese año contenía maíz transgénico; tampoco se le aclaró a los lectores si en realidad estaban comiendo maíz o cualquier otro alimento transgénico; no se informó el estado del arte de esa línea de investigación en Colombia, ni se averiguó si existían cultivos de productos transgénicos para el consumo o para investigaciones en el país.

HACIA ADELANTE

La comunicación adecuada de los conceptos de ciencia y tecnología requiere de un proceso profesional que va desde la fuente misma hasta el público receptor y pasa, en el caso del periodismo científico, por el reportero. Sensibilizar a los periodistas sobre la importancia de entender todos los escenarios posibles que se derivan de la aplicación de la biotecnología, y sus implicaciones en los procesos sociales, económicos, legales y hasta políticos de su entorno, resultará en la capacidad del periodista para entregar una información ágil, rigurosa y analítica.

Cuando se habla de popularizar la ciencia, es necesario tener en cuenta el ciclo completo del proceso de comunicación, que por supuesto no termina en el receptor. La endogenización de la ciencia o la apropiación pública de la ciencia requiere de una fase en la cual sea posible evaluar la receptividad y el impacto que el mensaje tuvo sobre el receptor, con varios fines. Recordemos que la divulgación de la ciencia en general y el periodismo científico en particular buscan informar a su público receptor en primera instancia, pero más allá de ese objetivo, proponen estimular reacciones en él, de tal manera que se apropie

del nuevo conocimiento, genere opinión, contribuya a la alfabetización científica de los ciudadanos, promueva el desarrollo de una cultura para el conocimiento. El ciclo entonces termina cuando el emisor se retroalimenta con información sobre la efectividad de los mensajes enviados a su audiencia. Con estos datos, el emisor empieza a conocer a su audiencia, sus intereses, sus preferencias y sus expectativas frente al producto informativo que recibe de los medios masivos de comunicación.

El análisis presentado en páginas anteriores permite concluir que aún es necesario dedicar esfuerzos para formar periodistas sensibles, pero objetivos; estructurados, pero imparciales; con visión social y el

deseo permanente de estar adquiriendo conocimiento continuo. En resumen, los artículos publicados, más que informar a los ciudadanos, crearon confusión en los lectores, quienes aún hoy no tienen claro qué pasó en la Cumbre. ■

BIBLIOGRAFÍA

- ARAMENDIS, Rafael. Bioseguridad: un nuevo escenario de confrontación internacional entre las consideraciones comerciales, medioambientales y socioeconómicas. OEA y Colciencias. Santafé de Bogotá, 1999
- ARTUNDUAGA, Rodrigo. Los elementos centrales de la negociación del Protocolo de Bioseguridad. Ministerio de Agricultura e Instituto Colombiano Agropecuario, ICA. Santafé de Bogotá, 1999
- _____. Agro en el siglo XXI: el rol de las plantas transgénicas en el desarrollo tecnológico del sector agropecuario. Santafé de Bogotá, 1999
- CALVO HERNANDO, Manuel. Manual de Periodismo Científico. Editorial Bosch, Barcelona, 1997
- COLCIENCIAS Y PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. Ciencia y Educación para el Desarrollo, Tomo 4, Colección Documentos de la Misión de Ciencia, Educación y Desarrollo. Santafé de Bogotá, 1995.
- DADER, José Luis. Periodismo de precisión: vía socioinformática de descubrir noticias. Editorial Síntesis, Madrid, 1997
- EL TIEMPO. Manual de Redacción. Bogotá, 1995.
- GRACE, Eric S. La biotecnología al desnudo: promesas y realidades. Anagrama, Barcelona, 1998.
- GREGORY, Jane y MILLER, Steve. Science in public: communication, culture and credibility. Plenum Trade, New York and London, 1998
- KLIDMAN, Stephen. Health in the Headlines: the stories behind the stories. Oxford University Press. New York, 1991
- MILLER, Jon, PARDO, Rafael y Niwa, Fujio. Percepciones del público ante la ciencia y la tecnología. Fundación BBV y Chicago Academy of Sciences, Madrid, 1998
- OBSERVATORIO DE LA COMUNICACIÓN CIENTÍFICA, UPE. Informe Quiral 1997: Medicina, comunicación y sociedad; Medicina y salud en la prensa diaria. Fundación Privada Vilacasas Universidad Pompeu Fabra, Barcelona, 1998
- REVISTA QUARK. Números 4 de 1996 y 12 de 1998.
- SECAB Y FUNDACIÓN KONRAD ADENAUER. Periodismo científico en los países del Convenio Andrés Bello. Bogotá, 1986
- _____. El periodista científico toca la puerta del siglo XXI. Bogotá, 1988
- Revistas Nature Biotechnology, Monitor, Biotecnología, Time y New Yorker, entre otras.